

## El futuro bajo tierra<sup>⊗</sup> Comentario de *La gruta continua*<sup>1</sup>

Analía Domínguez Neira

Al concluir el estreno de su film, Julián D'Angiolillo comenta que azarosamente descubrió al Grupo Espeleológico Argentino y, sin saberlo, se vio sumergido en el misterioso mundo de hombres que buscan conocer qué sucede bajo la tierra. Ante la pregunta del público por la potencial claustrofobia de los expedicionarios, respondió jocosamente: “No parece... sé ve que esta gente padece de claustrofilia”. Este viraje de ángulo evidencia que la construcción del espacio siempre implica un modo de habitar, algo que Michel de Certeau refirió ya hace mucho tiempo y con lo que nosotros, los analistas, coincidimos.



El documental muestra, a través de una imponente poética visual, el cambio de método de indagación de ese espacio: de seguir las corrientes de agua, a seguir las corrientes de aire. La tierra “suspira”, la tierra a veces hierve y escupe. La tierra, esa que a veces parece inerte, nos demuestra nuestra propia condición de parásitos cuando deambulamos por sus entrañas. Así el documental, por algunos segundos, nos permite a los espectadores pensarnos microscópicamente.

La falta de luz en la fotografía requiere una sensibilidad mayor en la película, lo que se plasma en imágenes plagadas de puntos. Las fotos de antaño que se muestran presentan un “grano” evidente, una verdadera estética del punto. También las representaciones

---

<sup>⊗</sup> En la edición impresa de *Enlaces* n.º 30 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes textos: “*Barbie*: de los feminismos a una erótica lacaniana” de Carla Leonardi y “Una relectura del *western*. La ternura como resistencia” de Matías Agesta.

digitalizadas en 3D de la cueva danzan con sus sonidos construyendo una vía láctea. Ayer fotografías, hoy animación. Luz y sombra fueron y serán los modos de representar el pasado y el futuro.

Pero D'Angiolillo también elige planos generales que exponen la ciudad desde la perspectiva de la cueva (por momentos en Italia, por momentos en Cuba). Un mundo subterráneo permite pensarnos como habitantes de una superficie que se proyecta en otros mundos sin mirar donde se pisa. Un presente en el que no solo miramos, sino también podemos ser mirados si asumimos un ángulo distinto.

Este juego de posiciones cierra la película: un plano amplio muestra una luna llena con un molino que no se detiene. Así como la luna es un índice de mareas, el aire circula en el espacio en la medida en que hay diferentes presiones. Agua y aire configuran en sí el límite de un espacio, recortan al vacío, pero también marcan las condiciones de existencia. Sin agua y sin oxígeno, ¿saldremos los hombres a buscar otro planeta aún sin conocer el propio?

## *Notas*

---

<sup>1</sup> *La gruta continua*, Julián D'Angiolillo sobre idea de Andrea Gobetti, Argentina, 2023.